

Vasos (o vascos) comunicantes

Concierto de Fermin Muguruza & Afro Basque Fire Brigade

Fecha: lunes, 30 de abril.

Lugar: Sala Tótem, Atarrabia.

Intérpretes: Fermin Muguruza, a la voz, acompañado por Sorkun y S. Wallace, a los coros, *DZ*, a los platos, Xabi Solano, a la trikitixa, Oskar Benas, a la guitarra, Jon Elizalde, al trombón, Fino, al saxo, Lonbi, a la trompeta, Victor Navarrete, al bajo, F. *Bubbler* Warl, a los teclados, Leo Rodríguez, a las percusiones, y Mikel Ábrego, a la batería.

Incidencias: concierto enmarcado en el *Talka – Tour’ 2007*, 2 horas y 20 minutos de duración; lleno, localidades agotadas. Público variado, entregado y participativo.

Tras las recientes actuaciones del Drogas y compañía y Evaristo, la víspera del 1 de mayo le llegó el turno al tercer as de dicha baraja generacional: Fermin Muguruza, líder de Kortatu en los 80, de Negu Gorriak en los 90 y desde entonces al frente de proyectos de diferente envergadura, ya en solitario (FM Dub Manifest, Kontrabanda o Basque Fire Department) ya en compañía de otros: junto con Dut o Manu Chao, en Jai Alai Katumbi Express. En esta ocasión, el comandante musical vasco compareció al frente de la Afro Basque Fire Brigade, multiformación de verdadero lujo, a tenor de lo visto. En un ambiente de genuino *sound system*, bajo las cadencias -marcadas por el DJ- de un *reggae* muy rico en todo tipo de matices (qué aviso de lo que se avecinaba), sobre las 23.20 horas hizo acto de presencia la banda, abriendo bajo los ritmos de *Maputxe* perfectamente aderezados hoy con todo tipo de especias estilísticas: una de las constantes de la noche; “Gabon, Iruñea, gabon, Euskal Herria, goazen!”, saludó Fermin antes de brindar al respetable dos temas de su flamante *Euskal Herria Jamaika Clash*, con los que llenó la sala... de *power-reggae*, digámoslo así. O *festa-reggae*, atendiendo a su componente festivo, al hecho de que todos ellos hayan sido concebidos en euskera o a la fiesta de estilos que orbitó en todo momento alrededor del género jamaicano, reinventado en la presente gira como en los últimos años la carrera de Muguruza. A continuación, perfectamente ensambladas con las nuevas, sonarían prácticamente enlazadas significativas canciones de sus diferentes trabajos en solitario, dejando para la recta final *hits* como *Aizu* o *Gora Herria!* (de NG) o *El último Ska* y *Sarri Sarri*, de Kortatu, de apoteósico disfrute por parte del público, tantos años después.

Importador y exportador incansable de estilos y ritmos, embajador del país de los vascos por excelencia, Fermin, culo inquieto donde los haya, ha vuelto a demostrar que no puede estarse quieto: he aquí la razón por la que está nuevamente en la carretera llevando a la práctica desde los escenarios esa teoría de los vasos comunicantes que tanto parece gustarle, consistente en mostrarse desde Euskal Herria al mundo y desde el mundo a E. H. por medio de la comunicación musical. De los vascos comunicantes - más bien- y en el sentido que queramos darle a la expresión, toda vez que su música siempre ha girado en torno a esos dos ejes: la reivindicación de la realidad del país y un concepto de comunicación... plasmado en esa personal visión del mestizaje, la cual le lleva a mezclar los cantos espirituales de Jamaica con la triki, por ejemplo. Y llegados a este punto, no podemos terminar sin hacer una mención especial para la banda, multicolorista formación que demostró llevar la música en la sangre. Y con sus notas y silencios: los del *reggae*, claro está, ricos en adornos aunque sin que llegaran a recargar las composiciones, equilibrio difícil de lograr en un género en el que tan importante resulta tocar como dejar respirar al acompasado hecho musical.

Eslabón intergeneracional y correa de transmisión de agitación, un Muguruza en forma, en plena evolución/ebullición, compareció en Tótem transformando la víspera de fiesta en un auténtico día grande; demostrando con creces que todavía está creciendo, desde el prisma musical. Una vez más, sensacional.

J. ÓSCAR BEORLEGUI